

James P. Cannon

# ¿Amter recuperará tu dinero?

Noviembre de 1931

---

Tomado de **James P. Cannon Internet Archive**, <https://marxists.org/archive/cannon/>

Publicado por vez primera, en dos partes, en **The Militant**, vol. IV No. 30 (Whole No. 89), 7 de noviembre de 1931, p. 4.

Traducido por Andrés Rucci.

---

La campaña electoral municipal del Partido Comunista en Nueva York no ha dejado de tener su lado gracioso, incluso si el chiste ha sido a expensas del comunismo. Esto era de esperarse con Israel Amter encabezando la lista. Amter es el candidato para el presidente distrital de Manhattan. Si no es elegido, no será porque no lo intentó; no será porque careciera de promesas extravagantes. Los marxistas revolucionarios siempre han considerado las elecciones como una oportunidad para la propaganda revolucionaria. Amter ha estado demostrando cómo también pueden ser utilizados para la votación los lemas reformista más vulgares. Estamos lo suficientemente familiarizados con el típico político burgués estadounidense, entre los que pueden incluirse los socialistas reformistas, que prometen a los votantes todo y cualquier cosa. Sin embargo, es un rol extraño para los comunistas, y no uno edificante.

El **Daily Worker** del 27 de octubre informa sobre la aparición de nuestro candidato en una reunión de depositantes del Banco de EE. UU. que aún pitan por su dinero. Evidentemente fue una reunión entusiasta. "Una gran ovación recibió Amter cuando fue presentado", dice el informe. Y el júbilo de sus oyentes no se detuvo allí. "Varias veces durante su discurso fue aplaudido en voz alta".

Si estas ovaciones fueran para el comunismo, uno podría solo alegrarse. Pero esto, desafortunadamente, no fue el caso. Los depositantes tenían algo mucho más en mente cuando gritaban por el portaestandarte del partido revolucionario. Simplemente estaban entusiasmados con la perspectiva de la recuperación de sus depósitos perdidos, y estaban aclamando al hombre que colgaba esta perspectiva ante ellos.

El informe en **Daily Worker** cita a Amter diciendo: "El Partido Comunista te promete que si soy elegido usaré todo mi poder oficial como presidente distrital para organizar a los 400,000 trabajadores y pequeños depositantes en una lucha militante para obtener su devolución de dinero ". Tales son los argumentos de campaña del comunismo estalinista.

Con el debido respeto a las intenciones del candidato, no creemos que pueda cumplir esta promesa, incluso si es elegido presidente del distrito. Vamos más allá y decimos que tales promesas no deberían ser hechas por un comunista en ningún caso. Sería mucho mejor y mucho más acorde con las concepciones elementales del comunismo explicar a los depositantes que la expropiación de pequeños propietarios por estafas bancarias es tan parte del sistema

capitalista como su ruina por la competencia, y que la salvación radica en el derrocamiento revolucionario del régimen y no en las promesas de un funcionario de la ciudad de detener sus procesos normales y restaurar lo que existía ayer.

El comunismo es la doctrina de la socialización de la propiedad, incluidos los bancos. El pequeño propietario, absorto con su pequeña tienda, su pequeña granja o su pequeño depósito bancario, no es comunista. Puede convertirse en uno solo en la medida en que comprenda la desesperanza de la contienda con capital centralizado y adopte el punto de vista de la propiedad del proletariado. La propaganda comunista entre los miembros de estas clases condenadas debería enfatizar esta idea todo el tiempo. Tales eventos como la falla bancaria crean oportunidades favorables para su recepción. Ahí está su principal valor para los revolucionarios.

Los estalinistas, que lo ponen todo de cabeza, no han hecho una excepción a esta pregunta. En sus frenéticos esfuerzos por movilizar a la pequeña burguesía para las elecciones, no se detienen a ofrecer al pequeño propietario la ilusión de seguridad en sus posesiones. Incluso prometen restaurar lo que ya ha sido quitado. Y esto, por supuesto, bajo el régimen capitalista existente, en el que la expropiación progresiva de los pequeños propietarios y el pequeño productor procede por una ley del sistema mismo. Con estos métodos, las masas pequeñoburguesas no se dejarán vencer por el comunismo, sino que el propio partido será arrastrado al pantano pequeñoburgués.